

Vincles

Nº 2 | February 2025

Este mes hablamos de...

La Soft IA



IA, 2 siglas que, sin quererlo, ya forman parte de nuestra realidad y que van a suponer una gran revolución en nuestras vidas.

La Inteligencia Artificial nace con la voluntad de automatizar tareas y supondrá grandes cambios y transformaciones en diferentes ámbitos, y por supuesto, en la educación.

Seguro que tu/s hij@ ya están utilizándola para el desarrollo de sus deberes, trabajos, realizando consultas o incluso copiando textos como hacías tú con la enciclopedia Larousse. No te asustes. La importancia no está tanto en utilizarla sino en aprender cómo utilizarla.

Y es que así es como queremos entender a la IA en el John Talabot. Como decimos, “la IA debe ser a la educación, lo mismo que una calculadora a las matemáticas”, es decir, una herramienta que debe ser bien usada para automatizar o realizar tareas mecánicas. Con una calculadora, nuestros alumnos pueden realizar operaciones matemáticas complejas al instante, pero es fundamental, que aprendan y entiendan previamente los conceptos, la lógica e incluso la creatividad matemática, a enlazar conceptos, el análisis y comprensión de los problemas,... sin estas bases, la calculadora no les servirá para nada. Lo mismo sucede con el uso de la IA en materia de educación.

Recordemos que la IA es una simulación de procesos de inteligencia humana por parte de sistemas informáticos. Vaya, que nunca llegará a disponer de esas competencias que nos hacen diferentes.

Estamos hablando de las “Soft Skills”. Competencias relacionadas con la inteligencia emocional, creatividad, comunicación. Habilidades que, con la aparición de la IA, se vuelven más cruciales.

Desde el colegio trabajamos e incidimos cada vez más en el desarrollo de estas “Soft Skills” por parte de nuestro alumnado. Incidimos y trabajamos en clase la capacidad de desarrollo de un pensamiento crítico, aprender por ensayo y error, el valor de escuchar, comunicarse y entender, la necesidad de empatía con su entorno, la importancia de la colaboración, saber liderar y ser liderado, fomentar el trabajo en equipo, la capacidad para enfrentarse y resolver problemas complejos de toda índole, así como la resolución de conflictos, aprender sobre la gestión del tiempo.

Todas aquellas habilidades que una máquina nunca aprenderá ni nos enseñará cómo desarrollarlas. Sólo así, conseguiremos enseñar a nuestros alumnos a aprender a pensar, cuestionar, colaborar y adaptarse en un mundo donde la tecnología evoluciona constantemente.

Así y sólo así, conseguiremos que nuestros alumnos sean los auténticos protagonistas activos de su aprendizaje y no solo consumidores pasivos de información. **¡Larga vida a las Soft Skills!**

Conoce a...

Mercedes Giménez-Frontín

Titular del colegio John Talabot.

Directora y Fundadora del proyecto John Talabot entre 1978 y 2007.



La Directora Mercedes Giménez-Frontín con un alumno. Foto tomada en 1982

¿Cómo y cuándo empezó tu relación con el John Talabot?

Pues empecé en la etapa previa a convertirse en el Colegio John Talabot. Concretamente empecé a trabajar como responsable de Primaria.

Mi primer año tenía 30 alumnos en toda la primaria. En 3 años el colegio estaba tan lleno como ahora.

¿Qué te motivó a entrar en el colegio?

Siempre he creído en la importancia de la educación. Además quería poner en práctica mi visión innovadora. Y así, el colegio John Talabot se convirtió en mi segunda casa donde impulsé toda mi creatividad y principios educativos.

En mi primera casa, cada tarde, me esperaban 5 hijos, y mi pasión educativa nunca tenía fin.

¿De qué visión estamos hablando?

Desde mis inicios, siempre he pensado que educación y colegio se deben centrar en:

- Familia: alumnos, familias y padres deben funcionar como una familia.
 - Innovación: en este caso, apostando por la presencia del Inglés de forma transversal. Teníamos que preparar a los alumnos para la globalización y en los 70 esto era muy innovador.
 - Unidad entre todos los alumnos: ser un colegio pequeño facilita la unidad entre toda@s l@s alumn@s, independientemente de edad y curso.
 - Formar: es decir, no se trata sólo de enseñar, sino de formar a las futuras generaciones
- Pilares que siguen siendo los principios básicos del John Talabot a fecha de hoy

Por cierto, ¿Quién era John Talabot?

Ja, ja, ja, ¡buena pregunta! El nombre John Talabot es de origen literario y aparece en una novela medieval. Sir John Talabot tiene la misión de hacer de traductor poniendo en contacto dos culturas, la catalana y la inglesa. El nombre fue tomado por el colegio como símbolo de la unión entre estas culturas.

Conoce a...

Háblanos un poco de los inicios. ¿Cómo fueron?, ¿Qué es lo que más te costó?

La verdad es que no me costó nada. Cuando uno está motivado y cree firmemente en el proyecto que tiene entre manos, todo es fácil. Pero si busco algo que fuera difícil, lo que costó en su día fue encontrar profesorado nativo con titulación necesaria. Siempre pensé era imprescindible contar con profesores nativos excelentes para el aprendizaje del inglés.

¿Qué recuerdos guardas de esa época?

Muy buenos recuerdos. Ver a un niñ@ content@ en el colegio es lo mejor que te puede pasar.

¿Cómo crees ha cambiado la educación?

Creo el gran cambio se ha dado debido a la aparición de las nuevas tecnologías. Estoy convencida que su aparición ha mejorado nuestro día a día, aunque a mí no siempre. Creo que eso nos pasa a mucha gente de mi generación, pero en la educación ha hecho más necesario que nunca la dedicación y formación a nuestro alumnado en competencias y habilidades que una máquina nunca sabrá hacer.

Frente a tanta Inteligencia Artificial, hay que apostar y formar en Inteligencia Humana.

¿Y los niños?

Los niños no cambian tanto. Pero quizás las familias sí han cambiado. Cada generación educa a sus hijos de manera distinta, con sus propias inquietudes y desafíos. Lo he vivido también observando la paternidad de mis hijos (tengo 17 nietos). Si hay algo de lo que estoy absolutamente segura tras todos mis años de profesión, es que los niños necesitan límites tanto como el cariño.

Decirles que no, enseñarles que las cosas no siempre son inmediatas ni garantizadas, es también una forma de amor.

Hoy en día veo a muchos padres con miedo a frustrar a sus hijos, a veces sin darse cuenta de que, al protegerlos demasiado, les están quitando la oportunidad de aprender a ser fuertes, a enfrentarse a la vida con seguridad. Educar no es solo dar, es también guiar, marcar caminos y, cuando es necesario, poner límites con firmeza y amor. Porque si hay algo que los niños necesitan para crecer felices, es saber que no lo tienen todo ganado y que, con esfuerzo, todo se valora más.

Y en la actualidad, ¿Sigues vinculada al colegio?

Sí. Sigo siendo titular del colegio. Voy al menos una vez por semana. Me encanta el sonido del alboroto de los niños en el recreo. Quiero seguir manteniendo el contacto y disfruto viendo a l@s niñ@s disfrutar del y en el colegio.

¿Qué consejo darías a l@s niñ@s del JT?

Que al colegio se viene a aprender, estudiar y a socializar. Pero lo más importante, formarse como personas, tener criterio y desarrollar la cultura del esfuerzo.

¿Y a los padres y madres?

Que confíen en el colegio. Queremos y damos lo mejor para sus hij@s y debemos formar comunidad.

Y ahora, ¿a qué lo dedicas tu tiempo?

Tengo 84 años e intento mantener la máxima actividad posible. Es muy importante estar activa. Sigo viajando, asisto a conferencias y cursos, voy al teatro, a la ópera, quedo lo máximo posible con las amigas y por supuesto dedico tiempo a descansar y estar tranquila con mi familia.

Por último, ¿algún deseo?

¡Sí! Larga vida al proyecto John Talabot.

Formació del professorat en IA: construint molins en temps de canvi

Al John Talabot, la formació del professorat és una peça clau del nostre compromís amb una educació de qualitat. Mitjançant activitats, cursos i programes, busquem actualitzar, millorar i ampliar els coneixements i les competències dels nostres docents, assegurant que estiguin al dia de les noves metodologies, tecnologies, normatives i enfocaments pedagògics. Habitualment, aquesta formació té lloc el mes de juliol, un cop l'alumnat ha començat les vacances. Tanmateix, en ocasions, l'equip considera oportú dur-la a terme durant el curs escolar, permetent així la implementació immediata de noves pràctiques educatives. Enguany hem optat per aquest enfocament amb el professorat d'ESO, que des de febrer i fins a l'abril s'està formant cada dimecres a la tarda.

Vivim una època de transformació profunda. L'arribada de la intel·ligència artificial no és només una eina més a la nostra caixa de recursos, sinó un canvi de paradigma tan rellevant com ho van ser, en el seu moment, la impremta de Gutenberg o la Revolució Industrial. Davant d'aquest nou escenari, els docents ens trobem en una cruïlla: resistir el canvi o adaptar-nos i aprofitar-lo amb intel·ligència.

Seguint el proverbi xinès: "Quan bufen vents de canvi, alguns construeixen murs i altres construeixen molins", al John Talabot hem decidit construir molins. Però no de qualsevol manera. Volem comprendre bé el terreny on ens movem, conèixer els límits i les possibilitats de la IA i garantir sempre un aprenentatge de qualitat.

Per això, el professorat d'ESO està immers en una formació específica sobre intel·ligència artificial.



Al llarg de 14 sessions, estem explorant eines i debatent com guiar el nostre alumnat en un ús responsable de la IA. També aprofundim en qüestions ètiques clau, com el plagi i l'autenticitat, i en el desenvolupament de models d'IA adaptats a les nostres necessitats pedagògiques. El nostre objectiu no és només entendre com funciona la IA, sinó discernir com aplicar-la de manera ètica i pedagògica. Perquè si hi ha alguna cosa que la intel·ligència artificial mai no podrà substituir, és allò que realment ens fa humans: el pensament crític, la creativitat, l'empatia i la intel·ligència emocional. Precisament, aquestes soft skills són les més complexes de desenvolupar, ja que requereixen temps, experiència, pràctica i acompanyament.

El nostre compromís és clar: oferir al nostre alumnat una educació integral. Estar a l'avantguarda educativa no significa deixar-nos portar per la tecnologia sense qüestionar-la, sinó aprofitar el seu potencial sense perdre de vista l'essencial. Perquè, més enllà de qualsevol avenç, continuem tenint la mateixa missió: formar persones amb criteri, sensibilitat i capacitat per afrontar un món en constant canvi.

I ho farem sempre allà on bufi el vent.

Què en sabem de...

Anna Llenas Autora i il·lustradora de llibres per a nens i adults.

Un record del col·legi?

Recordo que portàvem bates de ratlles verdes i blanques i que cadascun de nosaltres tenia un dibuix brodat a la bata amb el nom en anglès. El meu era "television". Era molt divertit identificar cadascú per la seva imatge o figura.

En què creus et va ajudar el John Talabot?

Em va ajudar en molts aspectes que, amb el pas dels anys, valoro cada cop més.

Va ser el lloc on vaig aprendre què significa l'amistat. Algunes de les meves amigues d'aquella època encara són al meu costat. En l'àmbit acadèmic, estudiar en un col·legi petit em va permetre rebre una educació propera i personalitzada, on cada alumne tenia el seu espai i veu. Aquest ambient em va donar confiança en mi mateixa. A més, la metodologia del col·legi va fomentar la meua capacitat d'adaptació, pensament crític i creativitat, que m'han acompanyat en la meua professió. Mirant enrere, tinc clar que el John Talabot no només va ser el lloc on vaig estudiar, sinó un espai que va marcar el meu creixement i em va donar bases per a la vida.

Si tornessis a la infància, tornaries al JT?

Sí! Va ser un lloc on vaig aprendre, créixer i viure moments inoblidables. Un "cole" petit amb un gran cor, on em vaig sentir acompanyada i on vaig fer amistats.

Quin consell donaries a un alumne del col·legi?

Gaudeix de cada moment, perquè sense adonar-te'n, aquests anys es convertiran en records per sempre. Valora la sort d'estar en un entorn proper, on et coneixen i t'acompanyen en el teu creixement. Cuida les amistats que fas aquí, perquè algunes poden acompanyar-te tota la vida. I, sobretot, sigues tu mateix, confia en tu i atreveix-te a somiar en gran. El que vius avui al col·legi serà part de qui ets demà.



Nascuda a Barcelona, és llicenciada en Publicitat i Relacions Públiques (UAB), i en Disseny Gràfic per l'Escola Superior de Disseny i Art Llotja. Es va especialitzar en il·lustració a l'Escola Eina i va començar la seva trajectòria professional com a publicista i dissenyadora gràfica en importants agències de publicitat. Un dia, quan va tornar a agafar els pinzells i els colors, es va adonar que estava connectant amb la seva essència i que l'art i les paraules tenien un gran poder sanador i transformador. Llavors va decidir canviar de rumb per explorar aquest camí més personal i dedicar-se plenament al món editorial.

A més, es va formar com a art terapeuta i escriu històries sobre emocions, imparteix cursos i dirigeix tallers, acompanyant les persones en el seu procés de creixement. Els seus llibres estan escrits tant per a nens com per a adults. «El monstre de colors» és una obra molt coneguda a tot el món per ajudar petits i grans a identificar i comprendre les seves emocions.